

LOS CAZADORES DE MOCHA DICK



pehuén®

ARMANDO CARTES MONTORY

ARCHIVO
HISTÓRICO D
CONCEPCIÓN
EDICIONES

BALLENEROS DE TALCAHUANO Y EL GOLFO DE ARAUCO

Los primeros antecedentes de la ballenería en la Región del Bio-Bio, según Luis Salvo, datan del año 1840. Ese año el pionero José Olivares, hijo de españoles nacido en Constitución, cazaba cachalotes y ballena jorobada con arpón de mano. Su actividad derivó en una empresa con tradición familiar, pues luego la continuaron sus hijos Artemio, Rodrigo, Manuel y Gilberto Olivares hasta el año 1944. Su varadero de ballenas se hallaba en la caleta Tumbes. El aceite que obtenían en las capturas lo vendían a la familia Maritano de Talcahuano⁵⁰.

Durante el siglo XIX, varios empresarios regionales tentaron suerte en la caza de ballenas, en la bahía de Concepción y Arauco y aun más allá, en toda la costa del Pacífico sur. A fines de la década de los sesenta, Pedro del Río Zañartu, agricultor y destacado filántropo penquista, formó una sociedad en Talcahuano, la que fue dotada de nueve excelentes barcos. Además, trajeron de Estados Unidos materiales y trabajadores expertos para la construcción de embarcaciones menores. En un inventario manuscrito, fecha-

do en febrero de 1918, figura el nombre de dos de esas naves, los balleneros *Tumbes* y *Bio Bio*⁵¹.

A la flota de la sociedad de Pedro del Río, probablemente, se refería Carlos Pozzi, Gobernador Marítimo de Talcahuano, cuando informaba al Intendente de Concepción Aníbal Pinto, en febrero de 1868, sobre el número de buques pertenecientes al puerto de Talcahuano que se hallaban dedicados a la caza de la ballena, su tonelaje, valor y producción. Señala que ese año se adquirieron seis buques: *Bird of the waves*, *Concepción*, *Ana Rosa*, *Hualpén*, *Bio-Bio* y *Tumbes*. Ana Rosa es el nombre de Ana Rosa Serrano, primera esposa del filántropo, muerta prematuramente de difteria; y Hualpén es el lugar de su hacienda familiar. Añade que "se esperan todavía tres buques más."

Sumaban 14 los veleros balleneros de Talcahuano ese año, cifra muy significativa si se considera que, de acuerdo a la Memoria de Marina del año 1869, de los



Museo de Hualpén.

⁵⁰ Luis Salvo González, *Historia de la industria pesquera en la Región del Bio Bio*, Asipes, Santiago, 2000, ps. 62-66.

⁵¹ Armando Cartes Montory, *Pedro del Río Zañartu. Patriota, Filántropo y Viajero Universal*, Editorial Aníbal Pinto, Concepción, 1997, p. 93.



Puerto de Talcahuano, c. 1900.

cuarenta buques mercantes de la flota nacional, 16 se ocupaban en “la pesca de la ballena”⁵².

La empresa no prosperó. Relata don Pedro: “Hubimos de liquidar la Sociedad por la ninguna protección del gobierno, costándome a mí, uno de los socios, 30 mil pesos oro de 48 peniques, como también fuertes sumas a mis ya fenecidos amigos Burton, Trumbull, Fuentes, García, Mathieu y Brañas”⁵³. En los jardines de su antigua casona, hoy Monumento Nacional, ubicada en el Parque Pedro del Río Zañartu, que el filántropo donara a la ciudad de Concepción,

⁵² *La Tarántula*, Concepción, 22 de febrero de 1868.

⁵³ Pedro del Río, *Tercer Viaje en torno al Mundo*, Litografía e Imprenta Soulodre, Concepción, 1912, tomo II, p. 504.

se encuentra un esqueleto de cachalote, capturado en el cercano Chome. Entre las colecciones que conserva el Museo del Parque, hay también dos curiosas sillas, construidas con huesos de ballena.

Varios de los socios de Pedro del Río perseveraron en la actividad ballenera, con mejor suerte. La sociedad Mathieu y Brañas estableció una tonelería para guardar aceite y esperma. Fue la firma ballenera más destacada de Talcahuano, entre los años 1860 y 1921. En 1882 llegaron a adquirir una barca ballenera norteamericana. Era la ex *Matilde Lears*, que matricularon en 1882 con el nombre de *Mathieu y Brañas*. Este viejo buque, de 213,59 toneladas de registro, había sido construido en 1856 en New Bedford y navegó muchos

años bajo pabellón norteamericano antes de cambiar su matrícula por la de Talcahuano⁵⁴. La firma de David Fuentes, a su vez, con su barca *Ana Aurora*, también competía en el negocio ballenero. Hacia 1872 la industria ballenera de Talcahuano empleaba a 50 personas, tenía ocho embarcaciones menores y producía 5.900 galones de aceite al año.

Al comenzar el siglo XX, ambas empresas ceden el campo a la casa de Toro y Martínez, sociedad de armadores que por más de veinte años mantiene sus veleros tras las rutas de ballenas y cachalotes. La barca ballenera de *Mathieu y Brañas* fue traspasada en 1895

⁵⁴ “Los últimos balleneros en Talcahuano”, *Revista de Marina* marzo-abril, 1972.